

Ensayo clínico para prevenir procesos tromboticos en pacientes con COVID-19

La Clínica lidera un estudio multicéntrico a nivel nacional para investigar la eficacia y seguridad de usar altas dosis de bempiparina



Miembros del equipo investigador. De izq. a dcha.: (arriba) los Dres. José Ramón Yuste, especialista de Enfermedades Infecciosas; Félix Alegre, especialista de Medicina Interna; Ramón Lecumberri, codirector de Hematología; (abajo) María Marcos, especialista de Hematología; y Francisco Carmona, especialista de Enfermedades Infecciosas.

CUN ■ Los procesos tromboticos son una de las principales secuelas asociadas a la infección por coronavirus. En concreto, según datos obtenidos durante los primeros meses de la pandemia, un 30% de los pacientes ingresados por COVID-19 han desarrollado estos procesos. Un problema que ha llevado a un equipo investigador de la Clínica a abrir un ensayo clínico para estudiar la posibilidad de prevenir los trombos.

El principal objetivo de este estudio multicéntrico es investigar la eficacia y seguridad de administrar dosis altas de bempiparina, una heparina de bajo peso molecular, en pacientes ingresados con COVID-19. Pe-

ro, además, se espera observar también una reducción del deterioro clínico de los pacientes.

“Uno de los problemas es que el virus SARS CoV-2 induce una activación generalizada de la coagulación, con especial impacto en los vasos pulmonares. Todo paciente hospitalizado con un problema agudo recibe profilaxis antitrombótica con heparina en dosis baja, lo que ocurre con la COVID-19 es que parece que esta activación es tan intensa que nos lleva a plantearnos si esa dosis podría ser insuficiente”, explica el Dr. Ramón Lecumberri, investigador principal y codirector del Departamento de Hematología de la Clínica Universidad de Navarra.



DOSIS DE TRATAMIENTO. Este ensayo está dirigido a pacientes ingresados en planta por neumonía no grave por COVID-19, que no requieren ventilación mecánica ni ingreso en UCI. Está previsto reclutar 160 pacientes a los que se les administrará durante 10 días y de forma diaria una inyección subcutánea con la dosis habitual de prevención o con una dosis más alta de heparina.

“Como a cualquier otro paciente que ingresa por otra patología, como una intervención quirúrgica, se le va a administrar bemiparina pero, en este caso, en vez de una dosis de prevención vamos a emplear dosis de tratamiento, aquellas que aplicamos cuando un paciente ya ha tenido una complicación trombótica. “Todo en el marco de un ensayo clínico para

comprobar de forma segura que, por ejemplo, no aumente el riesgo de hemorragia”, añade.

Los investigadores llevarán un seguimiento de los pacientes durante el periodo de hospitalización y, una vez recibido el alta, con una visita final a los 30 días tras la inclusión. “El ensayo es totalmente compatible con el manejo clínico habitual del paciente, que va a seguir recibiendo el tratamiento estándar que necesite para superar la infección”, concluye.

TROMBOSIS. Los procesos trombóticos se caracterizan por la coagulación de la sangre en el interior de las venas, con la posibilidad de que se desprendan y desplacen por el torrente sanguíneo. Generalmente, suelen aparecer en las extremidades inferiores.

Imagen de un TAC pulmonar en la que se aprecia un tromboembolismo pulmonar en un paciente.

[EL SARS CoV-2 induce una activación generalizada de la coagulación, con especial impacto en los vasos pulmonares.](#)

[En vez de una dosis de prevención, vamos a emplear una dosis de tratamiento.](#)

[El ensayo está dirigido a pacientes ingresados por neumonía no grave por COVID-19 y sin ventilación mecánica.](#)

Existen síntomas locales, principalmente el dolor localizado en el trayecto venoso de la pierna, que aumenta con la flexión dorsal del pie; el edema de la extremidad que es blando y progresa desde la raíz del miembro afecto, en el que existe sensación de pesadez y un cierto grado de impotencia funcional, y aumento del calor local en la extremidad.

Por lo general, la trombosis venosa profunda se trata con medicamentos conocidos como «anticoagulantes». Estos medicamentos, que se pueden inyectar o tomar en píldoras, disminuyen la capacidad que tiene la sangre de formar coágulos.

En casos más graves se puede indicar la administración de trombolíticos, medicamentos capaces de disolver los coágulos.

Esta publicación cuenta con la colaboración de:



Montiel
JOYERO

Montiel Joyero



Gestión de Alojamientos
y
Servicios Inmobiliarios

**Apartamentos
Gestión de Alojamientos**



SEGUROS DE SALUD
ACUNSA
CLÍNICA UNIVERSIDAD
DE NAVARRA

Acunsa



SmartBank

Banco Santander



Ikerna garden
cesped artificial
instalaciones paisajisticas

Ikerna Garden

MELIÀ
AVENIDA AMÉRICA
MADRID

Melia Avenida América



ECOLAVER
LIMPIEZA ECOLÓGICA A DOMICILIO

Ecolaver



Clinica
Universidad
de Navarra